

Alentó firmemente al sistema de las Naciones Unidas y a las organizaciones regionales y subregionales, a los países donantes y a las instituciones financieras internacionales a que consideraran la posibilidad de tomar iniciativas tales como la de utilizar el mecanismo de llamamientos unificados y celebrar conferencias conjuntas de promesas de contribuciones con miras

a una pronta movilización de apoyo político internacional y de los recursos esenciales; obtener rápidamente financiamiento para la pronta puesta en marcha de proyectos de consolidación de la paz; y fortalecer los mecanismos que promovieran el desarrollo y la autosuficiencia mediante la mejora de las actividades de fomento de la capacidad.

49. Premio Nobel de la Paz

Actuaciones iniciales

Decisión de 12 de octubre de 2001 (4390ª sesión): declaración de la Presidencia

En su 4390ª sesión, celebrada el 12 de octubre de 2001, el Consejo de Seguridad incluyó en su orden del día el tema titulado “Premio Nobel de la Paz”. En la sesión, el Consejo escuchó una declaración del Secretario General.

El Secretario General manifestó que el Comité del Premio Nobel de Noruega había honrado al Consejo de Seguridad, que, en virtud de la Carta, tenía la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales y que había honrado a todas las partes de la Organización, y a los hombres y mujeres que trabajaban para las Naciones Unidas en aras de la paz, dondequiera que se encontraran. Destacó que, en un mundo que se estaba tornando cada vez más cercano e interconectado y que, sin embargo, seguía desgarrado por conflictos brutales e injusticias crueles, resultaba más importante que nunca que la humanidad recorriera ese camino, el camino que había descrito el Comité Nobel. También manifestó que todos los que trabajaban en las Naciones Unidas deberían enorgullecerse, pero también sentirse humildes, porque se esperaba aún más de ellos en el futuro próximo. Terminó diciendo que el premio era ante todo un homenaje a los miembros del personal de las Naciones Unidas que habían hecho el sacrificio supremo en servicio de la humanidad.

En la misma sesión, el Presidente (Irlanda) formuló una declaración en nombre del Consejo¹, en la que el Consejo, entre otras cosas:

Celebró, junto con el resto del sistema de las Naciones Unidas, el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz 2001 a las Naciones Unidas y a su Secretario General, el Sr. Kofi Annan;

Rindió especial homenaje a todos los hombres y mujeres que prestaban servicios a las Naciones Unidas, fueran cuales fueren sus tareas, doquiera se encontraran al servicio de la paz;

Al felicitar calurosamente al Secretario General, Sr. Annan, el Consejo reiteró su enérgico respaldo a sus empeños por hacer realidad los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y por el papel que desempeñaba para garantizar que la Organización ocupara cabalmente su lugar legítimo en el mundo y abrir camino en su búsqueda de nuevas modalidades para que los hombres y mujeres de todos los países pudieran vivir con dignidad y en paz.

¹ S/PRST/2001/28.